

ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martin. Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los corresponsales de esta Administracion.

SUSCRICIONES Y ANUNCIOS

DEL EXTRANJERO:

GUSTAVO BENTFELDT.

Madrid.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.— Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella.

PRECIOS DE SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. 8 Rs.
Seis meses. 16 »
Un año. 32 »

PROVINCIAS.

Seis meses. 20 »
Un año. 40 »

ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses. 40 »
Un año. 80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE,

ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS.

En el resto de España, 15 Cs. de Pts.

NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Cént. de Peseta

REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES

Verificándose la suscripcion por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administracion de este periódico. 6, Pino, 6, Barcelona.

2.ª—Regalo del *Almanaque de la Mosca* para 1883.

El día 27 de este mes se pondrá á la venta completa y formando un abultado y elegantísimo tomo de 530 páginas la obra titulada:

MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA
por el doctor,

EMILIO SOLÁ.

LIBROS RECIBIDOS

Martin Ricart.—*El telescopio*—novela escrita en castellano por un catalán, que han publicado en Madrid los señores Romo y Compañía.

Rodriguez Solis.—*Espronceda*—su tiempo, su vida y obras, ensayo histórico-biográfico acompañado de sus discursos parlamentarios y de otros trabajos inéditos en prosa y verso del malogrado autor de *El Diablo Mundo*. Un elegante tomo en 8.º, 2 pesetas.

El Citador, traduccion de Pignault Lebrun, hecha por Antonio Revenga, cuya lectura recomendamos á todos los libre-pensadores. Un tomo en 8.º, 1 peseta 50 céntimos.

NUESTRA LÁMINA

¿No comprenden la intencion nuestros queridos lectores? ¿qué pretenden esos... lores? darle pendant al peñon.

Intenciones tan ladinas las encubre hoy el inglés, mostrando gran interés por la explotacion de minas. Y gastando unos millones en empresas de provecho, convertirán el Estrecho en almacen de cañones

Nuestro Gobierno, entretanto, ni los vé... ni quiere ver: piensa solo en el poder y hasta les infunde espanto.

Temor tan pueril... le abona; dejarlos, dice; sucede: mas volverse tambien puede, la criada responde.

NAVARRO.

ARGUMENTO DE COMEDIA.

Yo soy muy aficionado á la literatura escénica. Si no han visto ustedes comedias mías es porque no se han representado, y si no se han representado es porque no las he hecho pues si las hubiese hecho... tampoco se hubieran representado.

¿Y por qué nó?—dirán ustedes. Y yo les contesto:—Por que serían irrepresentables. Yo no sé amoldar mis creaciones al convencionalismo teatral. Yo concibo un buen plan pero no puedo desarrollarlo. Me pasa lo contrario de lo

que les sucede á los ministros de Hacienda españoles. Los planes de estos son malos, malísimos... Y sin embargo se llevan al terreno de la práctica.

Mas como no tengo el defecto que, segun dicen, tenia aquel célebre perro del hortelano, el cual (hablo del perro) ni comia ni dejaba comer, he decidido publicar en *La Mosca Roja* los argumentos teatrales que se me ocurran á fin de que si hay por esos mundos de Dios ó del diablo, algun poeta hambriento de gloria, ó de dinero, ó de ambas cosas, pueda desarrollarlos en *fabla*, octosílabos asonantados, cuartetas, quintillas, octavas reales, décimas, endecasílabos, alejandrinos, etc., etc; seguro de que si su trabajo no le proporciona gloria ni oro, le proporcionará una silba ó un palizon ú otra cualquier cosa por el estilo.

He aquí el primer argumento:

Entre canallas anda el juego.

Este título podrá parecer bastante desvergonzado pero es verdadero. A mi me gusta llamar al pan, pan y á Romero Giron, farsante.

Comedia en..... actos.

El poeta puede llenar ese hueco á su antojo. Lo que si debo aconsejarle es que la comedia no sea muy larga. Las comedias largas cansan y fastidian. La que representó Cánovas á raíz de la restauracion, fué bastante pesada. La que ahora representa Mateo adolece de igual defecto.

Personajes: María.—Memo.—El gran canalla.—Ocho canallas más.—Guerreros.—Industriales.—Gente del pueblo de ambos sexos.

La accion, en el planeta «Tierra.» Epoca—Siglo XIX.

María es una jóven huérfana; hermosísima aún á pesar de las muchas penas que ha sufrido. En tiempos más dichosos poseía una fortuna incalculable que han ido derrochando sus administradores de todas épocas. María se encuentra ya casi en la miseria. Réstanle de sus grandezas pasadas una porcion de terrenos y una porcion de fábricas. Tiene cedidos aquellos á honrados trabajadores y estas á inteligentes industriales, con la condicion de que unos y otros trabajen sin descanso y hagan producir á las fincas y talleres, los mayores rendimientos posibles.

María tiene un Administrador llamado Memo el cual fué nombrado para ese cargo por algunos parientes de la huérfana y contra la voluntad de esta que, en época anterior habia despedido de su casa, tal como lo merecia, á la familia del Administrador susodicho. Este es un tipo vulgar muy aficionado á cacerías, corridas de toros, tiro de pichon y baile flamenco. En resumen: muy amigo de la vagancia y de la bullicia.

Con tales cualidades, lo natural es que no se le importe un comino el bueno ó mal estado de la hacienda que administra. Bajo el pretexto de que es mucho el trabajo que su cargo le impone—relativamente es mil veces mayor el sueldo pero de este no habla—ha nombrado un sub-administrador (*gran canalla*) y ocho administradores (*canallas*) todos con sueldos exorbitantes, pagaderos, por de contado, del bolsillo de María.

María debe salir á escena acompañada de varios labradores é industriales y hablar en parecidos términos á los que siguen:

—Amigos míos, estoy enferma, muy enferma; mis dolores físicos se agravan de día en día bajo la influencia de mis dolores morales. Todos los que debían respetarme, se burlan de mí. Todos los que debían mirar por el aumento y prosperidad de mis haciendas, me roban descaradamente. Hasta vosotros estais conjurados contra mí. Abandonais las tierras en vez de labrarlas sin descanso á fin de que produzcan todos los frutos posibles. Cerrais las fábricas apagando el ruido de los talleres... Os condenais voso-

tros mismos á la vagancia que es la deshonra y á la inaccion que es la muerte...

—Señora—dirá á este punto uno de los más ancianos—ya es tiempo de que sepas la verdad de lo que aquí ocurre. Tu administrador, no contento con el exageradísimo haber que disfruta, ha señalado una pension á cada uno de los individuos de su familia. El sub-administrador y los administradores quedan cesantes con mucha frecuencia y desde ese momento tienen derecho á una renta vitalicia suficiente para pasar el resto de sus dias en la holganza y en la molicie. He aquí la razon á que obedecen tantos frecuentes cambios de administradores. Como estos solo desean asegurarse un desahogado porvenir, no toman su honroso cargo como fin sino como medio y durante el tiempo que lo desempeñan solo se ocupan en repartir otros empleos inferiores á sus parientes y paniaguados. Estos á su vez, como tienen la conviccion de que les han de durar los empleos el tiempo que manden sus protectores, desempeñan sus cargos de la peor manera que les es posible y tus haciendas sufren las consecuencias de ese desarreglo administrativo.

María se siente desfallecer al oir la relacion de tantos abusos.

—No he acabado aún—seguirá diciendo el viejo.—Hay cosas mas indignas que referir. Tus administradores nos obligan á que les paguemos por diferentes conceptos que no recuerdo ahora, una gran parte de los productos de las fincas y de las fábricas. A veces hay que pagar más de lo que la tierra ó el taller producen. ¿Cómo pues, te extraña que abandonemos fábricas y campos? ¿Le es posible al hombre dar más de lo que tiene?

Las injusticias no se pueden cometer impunemente si no hay un poder fuerte para ejecutarlas y defenderlas. Pues bien: tus administradores que saben esto, se amparan en la fuerza bruta personificada en infinidad de guerreros que no hacen otra cosa que comer, pasear y aprender á matar á sus semejantes. Esos guerreros son nuestros hijos; nos los arrebatan en su edad más florida; los hacendados en edificios grandes: los sujetan á un reglamento severísimo; los enseñan á manejar las armas... ¿Y todo para qué? Dicen que para defender tus propiedades. Lo justo no debe defenderse á balazos. Lo injusto no debe defenderse de manera alguna. Si un día llegase ¡oh señora! en que necesitases auxilio para impedir que algunos malvados se apoderaran de tus haciendas, grandes y chicos, jóvenes y viejos, todos nosotros, en fin, nos sacrificaríamos gustosos en tu defensa. Mientras tanto ¿qué hacen esos guerreros? Consumir y no producir. La agricultura y la industria necesitan brazos é inteligencias. La agricultura y la industria necesitan proteccion en vez de impuestos. Si tú, señora, no se lo haces comprender así á tus administradores, si no les indicas enérgicamente la forma en que deben administrar tus bienes, nuestra ruina que es la tuya no tardará en venir.

María, despues de oir esto, empezará á lamentarse de la triste situacion. Ella es mujer y por lo tanto débil é irresoluta. Además es huérfana y está bajo la tutela de parientes que la odian y que solo desean arruinarla y matarla. No se atreve á exigir cuentas estrechas á administradores. No se atreve á hacerles ni la más pequeña indicacion....

Este es el momento que me parece oportuno para que el público conozca el resto de los personajes. Reclinados en los almohadones de lujosas carretelas, vestidos con trajes de color de oro, seguidos por numerosa servidumbre y escoltados por numerosísimos guerreros aparecerán en escena el Administrador, el sub-administrador y los administradores. Al ver á María todos se detendrán y mien-

LA MOSCA ROJA



LIT. ESPAÑOLA, PRINCIPAL, 10, BARCELONA

España entre dos Gibraltares.

tras el Administrador canta unas peteneras el sud-administrador se bajará del coche y preguntará á María por el estado de su salud—Muy mal—responderá esta—¡Bah! replicará él otro—lo que os hace daño es el ruido que hacen tantas personas como teneis á vuestro alrededor—Nó, no es eso—Si, si es eso. ¡A ver!—exclamará dirigiéndose á los guerreros—haced despejar á esos miserables que molestan á la señora.

Y los guerreros se lanzarán sobre los colonos haciéndolos huir. Y los administradores y su séquito se alejarán cantando la célebre polka de Farbbas
Le voila
Le voila
¡Ah! ¡ah! ¡ah!

Este es el esqueleto de la comedia; el punto sobre el cual debe girar constantemente el desarrollo de la acción. Ahora vamos al desenlace.

Dos desenlaces opuestos se me han ocurrido. El uno es del género optimista y el otro del género pesimista. Ambos son naturales y lógicos.... No sé por cual de ellos decidirme.

Los detallo á continuación para que el poeta elija el que se le antoje.

Desenlace optimista: Muy cerca de las posesiones de María, vive un jóven guapo instruido, de corazón magnánimo, de alma grande, de carácter enérgico. Este jóven se llama Justo Igualdad. Adora á María, y María le corresponde pero algunos parientes de esta y los administradores se oponen con todas sus fuerzas á que el enlace de ambos se efectúe. Saben que en el momento en que Justo tomase la dirección de la casa, habian ellos de pasarla muy mal. Sin embargo, van venciendo una á una todas las dificultades y Justo y María se casan. La primera medida que aquel adopta es limpiar de canallas las posesiones de su esposa. Luego se ocupa del engrandecimiento de las mismas y en un brevísimo plazo vé realizados sus deseos. Los cónyuges son felices eternamente, y aquí paz y después gloria.

Desenlace pesimista: Los administradores continúan haciendo de las suyas y consiguen matar á disgustos á la infeliz María. Cuando esto ocurre ya los campos no se cultivan; las fábricas están cerradas; los labradores y los industriales han ido á posesiones ajenas.... Los administradores se reparten cuantas cosas de valor hallan en las posesiones de María y... ¡Viva la Pepa!

Me parece que se puede sacar buen partido de este argumento. Una pluma intencionada hallará en él efectos dramáticos de primer orden. La moral de la comedia es la siguiente: Cuando los amos se dejan dominar por los criados pueden ocurrir á aquellos, horribles desgracias.

—Pero hombre—dirán algunos—por lo triste del asunto, parecemos que eso debía ser drama y nó comedia....

—Pues no están ustedes en lo cierto. El asunto tiene más de ridículo que de sentimental. ¿No es, acaso, una ridiculez que un amo se deje dominar por sus sirvientes?

ACHO-CAM.

PICADURAS.

Doscientas veinte y cinco cartas hemos recibido por correo interior de personajes que se creen aludidos por nuestra última lámina, titulada «El nuevo regimiento.» Ninguno de los firmantes figura en ella. La mayoría de los retratados se han acercado á nuestra redacción para darnos las gracias por el honor que les hemos dispensado ocupándonos en La Mosca, de sus personalidades. Falta alguno que nada nos ha dicho pero sabemos que anda buscando dos amigos—que no encuentra—para enviarnos.

Parece que el Gobierno tropieza con serias dificultades para cubrir varias plazas de obispos. Para dos de ellas van á ser propuestos próximamente La C. stelara y su primo el juramentado Montero-Rios.

El gobernador de Madrid se ha servido ordenar, haciendo buenos á todos los alcaldes corregidores que han dominado dicha villa, la supresión del baile flamenco en todos los cafés.

E-cusamos ponderar á Vds., cuán afligido ha puesto á nuestro Administrador esta noticia, dadas sus aficiones flamencas. En lo sucesivo se dedicará á ponerlas en práctica dentro de su morada.

El Boletín de la Izquierda trae entre otras cosas el siguiente

SANTO Y SEÑA.

A este gobierno vulgar
No se le arroja á balazos.
Si no se quiere marchar,
Lo echaremos á escobazos.
Este, es lamento de un muerto
Fallecido á FOLLETAZOS.

La incubadora de los niños.

Este es el nombre de una nueva sociedad cuyo Consejo de Administración presidirá el Conde de San Anton.

Poco despues de llegar á Sevilla la reina doña Isabel, falleció casi instantáneamente el inspector de su real casa, gentil-hombre de casa y boca, D. Juan Perez y Piñeiro. La reina se afectó de tal modo que tuvo que hacer cama, presa de un ataque nervioso.

El astrónomo Sr. Yagüe, conocido por el Zaragozano, hace un pronóstico terrible para el mes de Mayo. Por grandes tempestades, dice que se perderá la mayor parte de las cosechas, no sólo en España, sino en casi toda Europa.

Ha fallecido también el vista primero de la Aduana de Manila.

Era ciego de nacimiento.

Dicen de Roma:

El Papa ha recibido hoy á los peregrinos franceses llegados ayer de Jerusalem, é igualmente al comandante y oficiales del vapor *Guadalupe*.

El Papa se sentía algo fatigado. Los peregrinos fueron presentados por grupos, por pjaras ó rebaños queria decir, dirigiéndoles S. S. palabras cariñosas.

Se ha publicado la segunda edicion de la afortunada comedia de D. Juan Molas y Casas, *Una senyora sola*. Cuesta 2 reales el ejemplar y lo vende Parera, 6, Pino, 6.

¡Jutit, para libertar á su pueblo, dá muerte al general Holofernes; acción laudable si para lograrla no se hubiese valido del halago, de la mentira, de la seducción. Obrando así fué una infame homicida. Convencéos leyendo el libro *Personajes bíblicos*. Un tomo con un folleto de *Las Penas del Infierno*, 6 pesetas. Folletos sueltos á 2 reales. Diríjanse los pedidos á D. Guillermo Parera, 6, Pino, 6.

LIBRERIA de GUILLERMO PARERA 6, Pino, 6, Barcelona.

ILUSTRACION MUSICAL

PERIODICO SEMANAL ILUSTRADO

Se publica en números de ocho páginas de texto musical y dibujos.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En Barcelona y comarca	10
En el resto de España, tranco de porta	12
En el extranjero	16

NUMEROS SUELTOS:

En Barcelona	2
En el resto de España	2,50

en Barcelona

Se ha publicado ya el número 3. de esta publicación.

Imprenta La Renaixensa, Xuclá, 13, bajos.

MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR

EMILIO SOLÁ

enfermedad, desde el ataque meramente espasmódico que de la calle la llevó, en mal hora, al Hospital. Si curado aquel primer empuje morboso se la hubiese dejado tranquila, sin oprimir su espíritu ni fatigar su cuerpo, ni poner á prueba sus sentidos con escenas terroríficas, la inminencia del mal hubiera cesado y la hermosa amante de Antonio habría sido una mujer sana y feliz como en la alborada de sus amores.

Las circunstancias no lo quisieron así. Pero, ¿qué son las circunstancias? Son, como dijo el autor de *D. Candido Buenafé*: «Lo mismo que la fortuna: palabras vacías de sentido con que trata el hombre de descargar en seres ideales la responsabilidad de sus desatinos.»

Prosigamos: la Superiora hizo traer lo necesario para la traslación de la jóven á la enfermería del Convento. Tres enfermeras colocaron aquel cuerpo inquieto en una camilla destapada. Habíase formado alrededor un grupo de hermanas, alumnos y convalecientes, que contemplaban con tristeza el espectáculo.

De repente, un hombre, apartando con violencia á algunos de los que miraban, se abalanzó á la camilla y cayo de hinojos sin pronunciar palabra como herido por una fuerza fulgurante. Era Antonio.

El interno supo lo acontecido en la sala de operaciones, hallándose tranquilamente fumando sobre el sillón del cuarto de guardia y entregado á la lectura de un pequeño libro que su catedrático había publicado cobrando con ello fama de rapsodista.

Llegado á la enfermería, permaneció breves momentos respirando apenas, oyendo el estertor de la infeliz, que parecía moribunda. A la vista de Antonio algunas hermanas acudieron haciendo corro al rededor de la accidentada y dieron orden de marchar á las mozas que sostenian las varas de la camilla, lo cual produjo nueva conmoción y nuevas convulsiones.

Antonio se levantó vacilando, sin separar los ojos de aquel quebrantado cuerpo que inspiraba profunda lástima, y arrebatado por el dolor, sintiendo bullir en su amante corazón todas las angustias y to-

dos los furores del averno; irguió por fin la cabeza y fijó en las hermanas una mirada que sostuvo abierta y tenebrosa como la que el pintor Reynolds puso en el rostro del conde Ugolino.

Entretanto las muchachas se alejaban con la camilla en que yacía Carmen. Antonio desahogó su corazón con estas palabras:

—Imbéciles! ¿teneis ahora una víctima propiciatoria, virtuosas mujeres?... maldita sea la intolerancia que envenena vuestra sangre!

Las monjas se miraron unas á otras moviendo la cabeza lateralmente y elevando los ojos al cielo, gesto que indicaba, de un modo claro, que á su entender el estudiante se había vuelto loco y como á tal lo habian de abandonar, y así lo verificaron dejándole allí rodeado de algunos compañeros que se lo llevaron al patio en un estado de ánimo casi nivelado con la estupidez de ciertos dementes.

—Oh! exclamaba despues con desesperacion, ¡ayer mia, ayer en mis brazos, vuelta á mi corazón, abriendo un nuevo paraíso de goces ante mis ojos, ganosa de reanudar aquellas jornadas de ternura que el alma recuerda más que los sentidos; ayer confesándome que tantos quebrantos no habian extinguido de su ardiente fantasía toda la belleza que en otro tiempo fué mi orgullo!... Hoy, cuerpo vulnerado y espíritu yerto é inmóvil bajo el peso de un mal horrible, te separas de mí; que en lo oscuro de tus pensamientos apenas podrás distinguir la imagen mia... Veo, ¡ay! con horror, la decadencia de tu preclara frente, el aniquilamiento de tu saber... la muerte de tus nobles facultades. ¿Qué restará de tí sobre la tierra? un organismo vegetando, semiparalítico, un sér inútil, sin voluntad dirigida, sin memoria, sin la antorcha que iluminando al cerebro le dá luz humana!... Oh! ¿porqué ayer no te llevé conmigo? hubiera roto las rígidas costumbres de la Casa, hubiera provocado un gran escándalo... ¡qué importa!... Por qué no te negaste á presenciar los horrores de una operacion bárbara, muy bárbara para tu delicado espíritu? Un día, un solo día que has permanecido de más en este asilo convierte en polvo todas mis ilusiones!

Antonio habia perdido la esperanza en el porvenir. La índole de los accesos que la jóven habia sufrido aquella mañana, le indicaba bien que sus nervios quedarían dañados y su cerebro más dañado todavía, para siempre.

Carmen fué trasladada á Belén, dependencia del Hospital construida en uno de los sitios más pinto-

rescos de las montañas próximas á la Ciudad de los condes. Allí, en compañía de algunas hermanas convalecientes ó inválidas y de unos cuantos locos tranquilos y guardianes, con trazas de anacoreta, que labran la tierra y crían hortalizas para el consumo hospitalario, estuvo la pobre paralítica, esperando que el aire de los pinares cercanos la curase. Pero Carmen no podía recuperar su salud. Empezó por tener *amnesia*, que significa pérdida de la memoria de lo pasado; luego tuvo *logomania*, que consiste en repetir palabras extrañas; ella decía *güefo, güef*, (reminiencia de fuego, quizá recuerdo vago de la operacion causal.) Más adelante se podía estudiar en ella la *alogomnesia*, ó sea el olvido de vocablos durante la conversacion, pero teniendo alguna conciencia de este olvido. Los desórdenes cerebrales se agravaron rápidamente; Carmen acabó por sufrir la *anautomnesia*, pérdida de la memoria de sí mismo. En breve fué completa la demencia. ¡La demencia! la dignidad humana hundida en el polvo, el hombre convertido en masa viviente inferior al bruto, semejante al vegetal; el cadáver galvanizado únicamente por las necesidades del cuerpo decrepito; la muerte civil del espíritu... Oh! la demencia! la proveedora de manicomios y de Hospicios! la espantosa demencia!

Y pensar que hay muchísimos dementes en este siglo de las luces!...

Resumiendo, (y no nos lamentamos tanto, porque, á pesar de todo, el mundo marcha) Carmen estaba perdida. Los médicos no logran curar tan enorme enfermedad; ni siquiera han sabido buscarle un nombre nuevo y retumbante. Los antiguos decian: *amentia*. Los ingleses dicen *fatuity*. Los alemanes: *Vahn-sinn*, ó *Blödsinn*.

CAPITULO XV.

La mujer tapada. Un alboroto y una encerrona.

Transcurrieron algunos meses. El ángel invisible del olvido no se daba prisa en borrar la profunda pena que Vargas sintió al perder física y moralmente á su amada.

Entretanto, el Universo seguia sus inmutables leyes; los astros continuaban sus elipses, los cometas sus parábolas y los hombres sus locuras, sin cuidarse del pequeño episodio del Hospital, dramita sin importancia que aguantándose inédito se veía libre de la indiferencia ó de la silba con que la Humanidad